



# **EL AUTO CONOCIMIENTO DEL SER**

# EL AUTO CONOCIMIENTO DEL SER

“Nosotros necesitamos, en verdad, autoconocernos («Hombre, conócele a ti mismo y conocerás al universo y a los Dioses»), porque sólo conociéndonos a sí mismos, podemos trabajar directamente sobre sí mismos. Si no nos conocemos a sí mismos, ¿cómo trabajaríamos sobre sí mismos? ¡Imposible!, ¿verdad? Porque lo que estamos buscando es un cambio, una transformación radical, y esto solamente es posible autoexplorándonos, porque así podremos trabajar (directamente) sobre nosotros mismos.”

“Cuando hablo de «trabajar sobre nosotros mismos», debe saberse entender. Podríamos convertirnos en imitadores de alguien, pero en este caso no trabajaríamos en forma central, no serían esfuerzos centrales los que haríamos sino unilaterales. Podríamos imitar al jefe de familia, o a la jefa, o a algún instructor, pero entonces ese no sería un esfuerzo central, directo.”

“Krishnamurti dice, por ejemplo: «Yo no quiero secuaces ni seguidores, sino tan sólo imitadores de mi ejemplo». Me parece esto demasiado egoísta, pues si alguien se convierte en imitador de Krishnamurti, ya no está haciendo un esfuerzo central; no, ya es un trabajo de imitación, pero el trabajo de imitación no es un trabajo en sí mismo, sobre sí mismo, directamente. No, lo está haciendo desde un ángulo, lo está haciendo en forma unilateral; no es un trabajo central, no es un esfuerzo central.”

“Yo no les digo a ustedes que me imiten, yo tengo, hacia ustedes, un esfuerzo central; yo les digo a ustedes que hagan un esfuerzo central y una serie de super esfuerzos centrales, que trabajen sobre sí mismos, directamente. Sólo así es posible producir un cambio dentro de nosotros mismos.”

“Pero, obviamente, cuando uno trabaja sobre sí mismo en forma objeti-

va, cuando hace esfuerzos centrales, directos, para producir el cambio, sucede que nos atacan en forma intensiva el centro emocional inferior, y puede decirse que el centro emocional inferior es catastrófico, tenebroso, horrible.”

“Cuando surgen ataques contra el centro emocional inferior, se sufre realmente; aparecen, en nuestro camino, gentes que nos hieren, que clavan el puñal en el centro emocional inferior, sentimos que nos torturan el corazón. Claro, hay tendencia siempre a reaccionar contra aquellos que en una u otra forma nos hieren; tenemos esa marcadísima tendencia a la reacción, y si reaccionamos, se vigoriza el centro emocional inferior (y eso es gravísimo). Sin embargo, esta lucha contra las emociones inferiores tiene ciertas ventajas. Una de ellas es, precisamente, la más importante: es que surge, como resultado del conflicto aquel, de la lucha contra las emociones, de las palabras que nos hieren, nuestro Ser individual, producto de la lucha, del esfuerzo. Este Ser individual surge vigoroso, directo a la manifestación, y es obvio que unifica todas nuestras funciones. Nuestros centros, que antes marchaban desbaratados, unos contra otros, se integran maravillosamente. Es mediante esa lucha contra las emociones inferiores, es mediante esos super esfuerzos objetivos y centrales (no indirectos ni unilaterales), como se consigue en verdad la individualidad potente y la integración del Ser.”

“Al citar esta palabra, «integración del Ser», debemos reflexionar un poco; porque, realmente, nuestro Real Ser Interior profundo, no está integrado: se compone de muchas partes autónomas y autoconscientes.”

“En las Sagradas Escrituras se habla, por ejemplo, de los Doce Apóstoles. Cuando las gentes leen La Biblia, toman los Doce Apóstoles a la

letra muerta. Se dicen que «eran pescadores», que «seguían a Jesús de Nazaret, al Cristo», pero el iniciado que está trabajando sobre sí mismo en forma directa, sobre su propio Ser, viene a descubrir a esos Doce Apóstoles, a esos doce «pescadores», y lo grave es que los viene a descubrir, no fuera de sí mismo, sino dentro de sí mismo. Viene, con asombro, a darse cuenta que esos Doce Apóstoles son doce partes de su propio Ser; entonces se olvida un poquito de la cuestión meramente histórica y atiende mejor al evangelio dentro de sí mismo.”

“Los Doce Apóstoles son las doce potestades que, con la Iniciación Venusta, penetran en el vientre de la Divina Madre Kundalini, para venir un poco más tarde a la existencia física, y esto resulta importantísimo.”

“Cuando se habla de los Veinticuatro Ancianos del Apocalipsis de San Juan, que «arrojan sus coronas a los pies del Cordero», hay que saberlo entender. Tampoco son personajes extraños a nosotros mismos: son veinticuatro partes autónomas y autoconscientes de nuestro propio Ser. Y cuando se menciona a los Cuatro Santos, a los Cuatro Devarajas, no están allá, en los cuatro puntos cardinales de la Tierra: están dentro de nosotros mismos y tienen poder sobre los cuatro elementos. Y cuando se habla del cordero inmolido que «perdona los pecados del mundo», no pensemos en un personaje histórico, de hace 1.977 años. No niego la existencia del Gran Kabir, Jeshua Ben Pandira; sería absurdo negarlo puesto que es el autor de la Pistis Sophia (esto es histórico), pero pensemos que ese Jeshua interior (al cual hace tanta alusión Pablo de Tarso), en el Jesucristo Intimo, en el Logos humanizado; en el rayo ese, lógico, que cada uno de nosotros tiene y que penetra en el vientre materno de la Divina Madre Kundalini Shakti, para venir más tarde a la ma-

## EL AUTO CONOCIMIENTO DEL SER

nifestación (por la Iniciación Venusta).”

“Debemos recordar que el Logos no es un individuo humano ni divino. Se equivocan los que así piensan; el Logos es unidad múltiple perfecta. Cada uno de nosotros tiene su rayo logóico (por decirlo así), su Cristo Intimo, que cuando se humaniza dentro del vientre materno, se convierte en Jesucristo Intimo (Jesús significa «Salvador»). Christus, o Vishnú, u Osiris: ese es nuestro rayo logóico.”

“Cuando Pablo de Tarso habla tanto de Jesucristo, no se refiere a él como personaje histórico, sino al Jesucristo interior de cada uno de nosotros. A ese mismo se refería siempre, sabiamente, aquel hombre maravilloso y santo que escribiera su «Guía Espiritual», aquel famoso hermano Fray Diego de Molinos. Obviamente, ese hombre murió mártir, en un calabozo de la Inquisición. Escribió una «Imitación de Cristo», que tiene más sabor, dijéramos, nirvánico que dogmático.”

“Así que, hermanos, ese Jesucristo Intimo es el que cuenta. Si un iluminado invoca de verdad, en los mundos de conciencia cósmica a Jeshua Ben Pandira, él le hará éste saludo, señalándole el corazón, lo que quiere decir: «Búscame aquí, adentro; busca al Cristo aquí, adentro». Porque Jeshua Ben Pandira vino a traer la doctrina del Cristo Intimo, en la misma forma que Gautama (el Buddha) Sakyamuni, trajo la doctrina del Buddha Interior.”

“Así, mis queridos hermanos, quiero que reflexionen en lo que significa todo esto.”

“Cuando se habla también de aquel gran místico que se llamara Santiago, el Apóstol, se debe comprender: el mercurio de la filosofía secreta; es el representante mismo del mercurio, que es una de las doce potestades que llevamos en nuestro interior. El es Santiago El Mayor, es el bendito Patrón de la Gran Obra, es el que nos enseña a nosotros la ciencia maravillosa de la Gran Obra.”

“El «Padre de todas las luces», es el Anciano de los Días, y entre paréntesis, cada uno de nosotros tiene su anciano. Por medio de Santiago El Mayor, él nos enseña la ciencia bendita de la Gran Obra. ¡Vean ustedes cuan importante es Santiago!”

“Y cuando se habla de Felipe, no se piense solamente en Felipe el apóstol, aquel que bautizó al eunuco a la orilla de un río, de una fuente; aquel maravilloso personaje que aparecía y desaparecía como por encanto, que viajaba por los aires y asombraba, pues, a los pueblos. Y ese es, ciertamente, el Felipe interior (cada uno lo carga). Es obvio que si lo invocamos con pureza de corazón, si le rogamos nos saque del cuerpo físico y nos lleve por las regiones suprasensibles del eterno espacio, seremos asistidos por él. Así que, esas doce potestades están dentro de nosotros mismos, no fuera de nosotros mismos.”

“Y bien, no nos quedamos allí: está el Guardián del Umbral del Mundo Astral, el Guardián del Umbral del Mundo Mental, el Guardián del Umbral del Mundo Causal (he ahí tres guardianes).”

“¿Y qué diremos de la Divina Madre Kundalini Shakti? Ella tiene cinco aspectos: el de la Inmanifestada, que es el más oculto y terrible de todos (Nerske). En nombre de la verdad, ni yo mismo he podido entrar (por lo menos en esta reencarnación) en el Templo de Nerske. En los templos de la Inmanifestada, la puerta es muy estrecha, aunque sea cristalina. Obviamente, algún día pienso entrar, pues los Dioses también sufren mucho para poder lograr entrar al Templo de Nerske.”

“Luego viene el de la Manifestada, llamémosla Isis, llamémosla Adonía, Insoberta, Rea, Tonantzin, Cibeles, Diana, María o Marah. No importa el nombre que le demos; ella está más cerca de nosotros, nos asiste con intensiva sabiduría, amor y poder. Ella es una parte de nuestro Ser, pero derivado.”

“Y hablemos también del tercer

aspecto de la Madre Cósmica: como terror de amor y ley, que castiga a los iniciados cuando éstos merecen ser castigados. Es la Reina de los infiernos y de la muerte, no importa que la llamemos Proserpina o Cuatlicue o Hékate, la terrible Hékate. En todo caso, nos castiga para nuestro propio bien, y es una parte también de nuestro propio Ser.”

“¿Y qué diremos de la Divina Madre Natura? Ella es la autora de nuestros días, la verdadera artífice de nuestro cuerpo físico, la que en el laboratorio humano, unió al óvulo con el zoospermo para que surgiera la vida; la creadora de la célula germinal con sus cuarenta y ocho cromosomas. Obviamente, nuestra Divina Madre Natura es sabia por naturaleza.”

“Por último, tenemos el quinto aspecto: como Maga Elemental, como Señora que nos da los impulsos instintivos, como reina de los elementos. Ella, como Maga Elemental, es maravillosa.”

“Así pues, el Buddha Gautama nos habla de «ser conductor de la Vaca Sagrada». Algún día (no se extrañen) cada uno de nosotros tiene que convertirse en el conductor de los cinco aspectos maravillosos de la vaca de las cinco patas, de la vaca sagrada. Por cierto que la Blavatsky vio por allá en el Indostán, una de esas maravillas de la naturaleza: una vaca blanca de cinco patas, la quinta la llevaba en la jiba, con ella espantaba las moscas; la conducía un joven de la secta Shadú, que se alimentaba con esa leche. De cuando en cuando, aparecen (y ya han aparecido en América también) casos de esos, viva representación de los cinco aspectos de la Divina Madre Kundalini, de los cinco aspectos de la Kundalini Shakti.”

“Así van viendo, ustedes, todos los distintos aspectos de nuestro Ser.”

“El es el Dios León, también, el león de la ley; él es el Policía del Karma, que en nuestro interior cargamos, que surge de nuestra Conciencia cuando hemos cometido algún error (el Kaom).”

## EL AUTO CONOCIMIENTO DEL SER

“Tenemos nuestro Anubis particular, propio, que nos aplica también la ley.”

“Y tenemos a un Metraton (relacionado con el hombro derecho) y a un Sandalfon (relacionado con el hombro izquierdo).”

“Y tenemos al Señor del tiempo, que puede traernos la memoria de nuestras antiguas existencias, nuestros recuerdos, todo eso tenemos en nuestro interior.”

“Y tenemos a la Minerva, que no solamente allá, en el Macrocosmos, la tiene una parte de nuestro Ser, sino que la tiene también aquí y que puede realizar dentro de nosotros operaciones extraordinarias.”

“Sí, mis queridos hermanos: nuestro Ser tiene muchas partes autónomas, autoconscientes, independientes. La parte superior de nuestro Ser es el viejo de los siglos. Y no podríamos perfeccionar las distintas partes del Ser, si no elimináramos de nosotros mismos los elementos inhumanos que siempre cargamos; todos esos agregados psíquicos, viva personificación de nuestros errores.”

“Así, queridos hermanos, que «tal como es arriba, es abajo». Si en la parte más elevada de nuestro Ser hay una multiplicidad, también en la parte inferior está la multiplicidad del Ego (por oposición). No podríamos, repito, purificar o perfeccionar (ya que las partes elevadas del Ser están perfeccionadas) la parte más elevada del Ser, sin haber destruido hasta el último de los agregados psíquicos. Quien logre desarrollar la parte más elevada del Ser, quien logre purificarla, recibe el grado de Ishmesch.”

“Los grados se conocen en los cuernos. El Lucifer Interior, que es una reflexión del Logos dentro de nosotros mismos, tiene cuernos. Por el número de cuernos, se reconoce el grado de desarrollo espiritual y perfección de la Razón Objetiva que hemos alcanzado. Quienes poseen seis cuernos, los seis tridentes en los cuernos, han realizado la Gran Obra, han logrado establecerse en el Sagrado

Anklad; pero quienes poseen los nueve tridentes en los cuernos, se integran con el Eterno Padre Cósmico Común.”

“P.- Venerable Maestro: usted nos hablaba de las diferentes partes autónomas y autoconscientes del Ser y nos puso algunos ejemplos, hablándonos de los apóstoles que están dentro de nosotros mismos. ¿Cuál parte autónoma y autoconsciente del Ser, está relacionada, íntimamente, con la aniquilación del Yo?”

“R.- ¡Judas Iscariote! Pero no pensemos solamente en el Judas aquel de hace 1.977 años, sino en el Judas interior de cada uno de nosotros. Judas Iscariote nos enseña, con entera claridad meridiana, la doctrina de la desintegración del Ego. Judas Iscariote no es, como muchos piensan, un hombre que traicionó a su Maestro. No, él realizó un papel, enseñado por su Maestro, y nada más. El mismo Jesús de Nazaret se lo preparó y Judas lo aprendió de memoria y lo representó a conciencia, públicamente.”

“La doctrina de Judas indica cómo lograr la eliminación de todos los agregados psíquicos, la muerte del Ego. Por esa razón Judas se ahorcó, para indicar que el Ego debe reducirse a cenizas. Judas representó un papel y nada más; se preparó a conciencia. Para no contradecir en nada las Sagradas Escrituras, lo ensayó varias veces, antes de hacerlo públicamente, como un actor hace su papel y nada más.”

“Judas era y sigue siendo el discípulo más exaltado de Jesús El Cristo, logró la cristificación.”<sup>1</sup>

“Incuestionablemente, los dos líderes más grandes que han habido a través del tiempo, son el Buddha y el Cristo. En cierta ocasión hube de presentarme en un monasterio budista, en el Japón. Entonces se me ocurrió hablar algo a favor del Cristo. Entre los hermanos asistentes se formó, por lo que dije, cierto escándalo. Como el templo era budista y no cristiano, se puso la queja, pues, al Maestro. Este

vino a mí y me interrogó: «¿Por qué ha hablado usted a favor del Cristo, siendo éste un monasterio budista?» Respuesta: «Con profundo respeto a esta sagrada institución, he de afirmar en forma enfática que el Buddha y el Cristo se complementan»... Aguardaba yo una reacción de parte del Maestro, pero con gran asombro vi que asintió diciendo: «En verdad que el Buddha y el Cristo se complementan, así es»... Luego hizo traer un hilo y cáñamo, y me dijo: «Présteme su mano derecha» (lo hice así, claro). Con un hilo me amarró, pues, el dedo pulgar derecho y luego el dedo pulgar izquierdo, y terminó hablando en lenguaje Zen: «El Buddha y el Cristo se complementan»...

“Me retiré de aquel monasterio, habiendo entendido perfectamente el Koan. En nombre de la verdad tenemos que reconocer que ese Koan es muy sabio: Buddha y Cristo están ligados dentro de nosotros, porque el dedo pulgar derecho representaría al Cristo y el izquierdo al Buddha (son dos factores dentro de nosotros). Buddha, Sidharta Sakyamuni, trajo la doctrina del Buddha Interior al mundo. ¿Cuál es nuestro Buddha Interior? El Intimo es el Buddha (Atman-Buddhi, hablando en lenguaje rigurosamente sánscrito, teosófico); ese es el Buddha Intimo de cada cual, y Gautama nos trajo esa Doctrina del Intimo. Por eso está escrito en el testamento de la sabiduría antigua: «Antes que la falsa aurora amaneciera sobre la Tierra, aquellos que sobrevivieron al huracán y a la tormenta alabaron al Intimo y a ellos se les aparecieron los Heraldos de la Aurora»... Ese Intimo es el Buddha Interior de cada cual. ¿Que no lo tengan encarnado los humanoides? ¡Es cierto! ¿Que está en la Vía Láctea? De acuerdo, pero a cada cual le corresponde (allá arriba, en la galaxia) un Buddha Intimo.”<sup>2</sup>

Extractos de:

<sup>1</sup> El Auto Conocimiento del Ser.

<sup>2</sup> El Camino Esotérico.